

El gambón argentino

Por: Congelado sin cabeza

La excelente temporada de pesca del gambón argentino (*Pleoticus mulleri*) este año ha causado una caída en los precios de camarón en el mercado europeo, principalmente en España. A su vez, esta caída ha repercutido en las exportaciones de camarón blanco (*Litopenaeus vannamei*) de los países centroamericanos y sudamericanos, cuyo mercado comparten con los argentinos.

Capturado en las costas patagónicas argentinas, particularmente en el Golfo de San Jorge, entre la provincia de Chubut y Santa Cruz, a 1,300 km. al sur de Buenos Aires, el “gambón” argentino, como lo llaman en España, es una de las pesquerías más importantes de Argentina y representará un valor estimado en exportaciones de más de 400 millones de dólares al finalizar este 2006.

Sin embargo, las estadísticas históricas de sus capturas muestran una producción errática, con picos a la alza algunos años y caídas drásticas en otros. Para citar un ejemplo, podemos mencionar que la producción total en el año 2005 fue de 11,400 toneladas, mientras que la del 2006 se espera que sobrepase las 40,000 toneladas.

Estos altibajos en la producción crean un mercado inestable, que para los productores centro y sudamericanos de camarón, acostumbrados a producciones mucho más estables por medio de la acuicultura, resultan impredecibles y que al final afrontan y sufren las consecuencias.

Lo que sí es una realidad es la preferencia del mercado europeo, principalmente España, Italia y Francia, por el langostino argentino sobre el camarón blanco de acuicultura. El sabor, color, tamaño y textura del “gambón” llena todas las

expectativas del comprador más exigente. Por esta razón en temporadas de abundantes producciones en el mercado no se habla más que del “gambón” argentino, y como es de esperar, el precio para el resto del camarón se determina en función del precio de éste.

En los años cuando las producciones son bajas, el precio del langostino argentino se dispara de tal manera que el camarón blanco de acuicultura empieza a llenar el lugar con precios relativamente interesantes, arrastrados por el alza del “gambón”. Pero cuando el volumen de producción se desborda, como ha ocurrido en este año, los precios tienden a tener una caída drástica, producto de la sobre oferta. Luego, el camarón blanco de acuicultura sufre las consecuencias enfrentando un mercado sin interés y deprimido.

Para contrarrestar estos altibajos en el mercado, los productores de camarón blanco de acuicultura no tienen otra opción que mantener una oferta constante de producto de excelente calidad que les permita establecer contratos a largo plazo. Así pueden evitar la competencia con el “gambón” en épocas de alta producción, y al mismo tiempo mantener los precios en los años de escasez.

Las ofertas estacionales de grandes volúmenes, siempre van a estar sujetas a las particularidades del momento. Si en ese momento en el mercado hay una sobre oferta del “gambón” argentino, es de esperarse que los precios estén deprimidos; y por el contrario, si la producción es pobre, quizás se encuentre una mejor oportunidad. Al final el “gambón” lleva mano.

